


EL OMBÚLOBO

Esteban Valentino

Ilustrado por Juan Chavetta



 **la educación**
nuestra bandera



Ministerio de Educación
Argentina

ESTE LIBRO PERTENECE A



Presidente

Dr. Alberto Fernández

Vicepresidenta

Dra. Cristina Fernández de Kirchner

Jefe de Gabinete de Ministros

Dr. Juan Luis Manzur

Ministro de Educación

Lic. Jaime Perczyk

Unidad Gabinete de Asesores

Prof. Daniel José Pico

Secretaría de Educación

Dra. Silvina Gvirtz

Subsecretario de Gestión Educativa y Calidad

Lic. Mauro Di María

Subsecretario de Educación Social y Cultural

Lic. Alejandro Horacio Garay

Directora Nacional de Educación Primaria: Mg. Cinthia Kuperman

Seguimiento editorial: Noelia Forestiere, Pablo Clementoni, Gabriel Szklar

Directora Nacional de Inclusión y Extensión Educativa: Pilar Piccinini

Coordinadora del Plan Nacional de Lecturas: Natalia Porta López

Gestión de derechos: Verónica Varela. **Corrección y asistencia editorial:** María Aranguren

Coordinación de Materiales Educativos

Coordinadora general: Alicia Serrano. **Coordinador editorial:** Gonzalo Blanco.

Edición: Ana Feder, Alcira Bas, Gabriela Nieri, Martín Glatzman.

Diseño y diagramación: Elizabeth Sánchez (PNL), Mario Pesci, Paula Salvatierra.

Colaboración: Fabián Ledesma.

© Esteban Valentino

Ilustraciones de Juan Chavetta

Valentino, Esteban

El ombúlobo / Esteban Valentino; ilustrado por Juan Chavetta. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2022.

32 p.: il.; 28 x 20 cm. - (Historias x leer)

ISBN 978-950-00-1630-8

1. Narrativa Argentina. 2. Literatura Infantil. 3. Cuentos. I. Chavetta, Juan, ilus. II. Título.

CDD A863.9282

2022, Ministerio de Educación de la Nación, Pizzurno 935, CABA, República Argentina

Material de distribución gratuita, prohibida su venta.

El ombúlobo

Esteban Valentino
Ilustrado por Juan Chavetta





os chicos valientes no tienen por qué hacerle caso a todo lo que se dice por allí, aunque lo que se dice por allí tenga que ver con el miedo.



Habían decidido pasar la noche solos en una carpa cerca de la casa de la chacra del tío de Lauti y nada los iba a hacer cambiar de opinión. Tenían un farol a pilas espectacular, una radio para escuchar a la noche antes de dormir, tenían las bolsas de dormir para el frío.



Iban a poner la carpa debajo del ombú que había crecido desde siempre a unos doscientos metros de la casa y ahora no se iban a echar atrás.





El tío les contó que en el lugar se decía que ese ombú no era un ombú cualquiera. Se comentaba que era nada menos que el famoso ombúlobo, que todo el tiempo parecía una planta común y silvestre pero que los viernes de luna llena se volvía medio lobo. No se sabía cómo pero con las leyendas nunca se sabe bien cómo pasan las cosas. El tío les dio permiso aunque esa noche era viernes de luna llena porque era de los que piensan que a los miedos hay que enfrentarlos.

Y allá fueron, a eso de las nueve de la noche, Nico y Lauti a dormir en la carpa bajo el temible ombúlobo. Hasta las once todo fue bastante tranquilo. La luna iluminaba la noche con una redondez perfecta. Apenas alguna nube casi transparente la cruzaba de vez en cuando. Uno de los chicos sacaba a veces la cabeza a ver si el ombú seguía siendo un ombú y nada más y la volvía a meter lo más rápido que podía.



A las doce tenían francamente miedo y ya nadie sacaba la cabeza afuera de la carpa. Los silbidos del viento entre las hojas y los que hacía al atravesar los huecos del tronco no ayudaban mucho. De pronto les pareció sentir un ruido como de madera que se abre inundando la quietud de la noche y un ulular que en cualquier parte del mundo donde hubiera un ser humano se habría tomado por un aullido de lobo.



Pero esa noche los acampantes querían encontrarle explicaciones más sencillas a todo.

—Se habrá roto una rama con el viento —dijo Lauti.

—¿Quién estará enfermo que tuvieron que mandar a la ambulancia por la ruta? —preguntó Nico sin dejar espacio para la duda.



Los dos miraban la puerta de la carpa y solo esperaban. Esperaban la claridad del día y esperaban su calma y algún trozo de valor que se les metiera a la fuerza en el corazón.



Pero el valor andaba escaseando esa noche por esos territorios de tela y sobretecho.

A eso de las tres se durmieron,
cansados de temer lo peor
y que lo peor no llegara.



Se despertaron a las diez de la mañana con un sol espectacular que los entibiaba y el olor de las tostadas que partía desde la casa y que viajaba hasta allí.



Levantaron todo y se volvieron medio decepcionados. Nada, no había pasado nada espantoso que tuviera que ver con la leyenda del temible ombúlobo.



Pero mientras los chicos se alejaban, dos patas poderosas se metían bajo la corteza, un hocico babeante volvía a disfrazarse de tronco, dos ojos que nacían en la rama más gruesa los veían marcharse y un pensamiento nacía arriba de los ojos.





“No. No estaban
suficientemente
gordos”.



ESTEBAN VALENTINO

Castelar (Buenos Aires), 1956. Es escritor, licenciado y profesor universitario en Letras. Entre otros premios, obtuvo dos veces el Premio Nacional de Poesía Joven. También recibió el Premio Alfonsina Storni de Poesía y el Premio Amnesty International. Fue Destacado de ALIJA en tres oportunidades. Algunos de sus libros son: *A veces la sombra*, *La sogá*, *No hay más que candados para Helena* y *Sin los ojos*.



JUAN CHAVETTA

Zárate (Buenos Aires), 1970. Es diseñador gráfico e ilustrador, también es el creador de Puro Pelo. Ilustró entre muchos otros libros: *El resfrío del Yeti y otros cuentos que aterran de risa*, escrito por Fabián Sevilla, *Recuerdos de Locosmos*, de Ricardo Mariño, *Josefino Lafinur viaja en galera*, de Silvia Schujer y *Garfios*, de Marcelo Birmajer.





Historias x leer

Para leer con tus docentes.

Para leer a solas o con otras y otros.

Para mirarlos, escucharlos y compartirlos.

Esta colección está formada por catorce cuentos de escritoras y escritores de nuestro país ilustrados por importantes artistas. Seis han sido traducidos a cinco lenguas indígenas.

A través del código QR vas a encontrar una versión multimedia accesible –con interpretaciones en Lengua de Señas Argentina y en texto plano–, musicalizada por la Orquesta Federal Infantil y Juvenil del Programa Nacional de Orquestas y Coros.

Estos libros llegan a todas las niñas y todos los niños que están cursando la Primaria en todo el país.

Leer es tu derecho.

El ombúlobo

Este es un cuento de miedo. Y, como cualquier cuento de miedo, incluye: amigos intrépidos, una noche de luna llena, una carpa, dos bolsas de dormir y aullidos. Porque los monstruos, es un hecho, existen, aunque a veces prefieren esconderse y esperar el momento justo para aparecer.



Versión
multimedia



Versiones
en lenguas
indígenas

Ejemplar de distribución gratuita